Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Juan García Ponce. La literatura como experiencia erótica y estética.

Juan García Ponce. Literature as an erotic and esthetic experience.

DOI: 10.32870/argos.v8.n22.4b21

Carlos Alberto Navarro Fuentes
Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)
(MÉXICO)
CE: betoballack@yahoo.com.mx
ID ORCID: 0000-0003-4647-9961

Esta obra está bajo una *Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional*.

Recepción: 06/03/2021
Revisión: 18/04/2021
Aprobación: 31/05/2021

Resumen:
El objetivo de este trabajo es ofrecer una revisión crítica del más grande representante de la "Generación de Medio Siglo", Juan García Ponce, como artista actualizado y crítico conocedor de las ideas más avanzadas de la intelectualidad europea en materia cultural y política, teniendo como referentes personajes tales como Robert Musil y Pierre Klossowski, entre muchos otros. Para ello, revisamos un relato de su último libro de cuentos que publicó: "Cinco Mujeres", compilación a la que pertenece el relato "Ninfeta", para a partir de allí establecer comunicación con el escritor ruso, muy admirado por García Ponce, Vladimir Nabokov y su relato clásico Lolita, acompañándonos del pensamiento de Georges Bataille y sus concepciones sobre el erotismo, la literatura, lo sagrado, el deseo y el mal, para en la última parte revisar a través de este último autor francés y Juan García Ponce las concepciones acerca de si un autor debe poner a un mismo nivel de importancia las consideraciones estéticas que dan lugar a su obra, y las éticas o políticas que como persona sostiene a lo largo de su vida, a partir del título "El teniente Sturm", del escritor alemán Ernst Jünger.

Palabras clave: Juan García Ponce. Vladimir Nabokov. Erotismo. Deseo. Literatura.

Abstract:
The objective of this work is to offer a critical review of the greatest representative of the "Generación de Medio Siglo", Juan García Ponce, as an up-to-date artist and expert critic of the most advanced ideas of the European intelligentsia in cultural and political matters, taking as referent characters such as Robert Musil and Pierre Klossowski, among many others. To do this, we review a story from his latest book of stories that he published: "Cinco Mujeres", a compilation to which the

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

story "Ninfeta" belongs, and from there establish communication with the Russian writer, much admired by García Ponce, Vladimir Nabokov and his classic story *Lolita*, accompanying us with the thought of Georges Bataille and his conceptions about eroticism, literature, the sacred, desire and evil, to review in the last part through this last French author and Juan García Ponce the conceptions about whether an author should put at the same level of importance the aesthetic considerations that give rise to his work, and the ethical or political considerations that as a person he maintains throughout his life, from the title "Lieutenant Sturm", by the German writer Ernst Jünger.

Keywords: Juan García Ponce. Vladimir Nabokov. Erotism. Desire. Literature.

Introducción.

Juan García Ponce (Mérida, 1932-Ciudad de México, 2003), después de un lustro de labor dramatúrgica, publicó 47 libros, 28 de ensayos y 19 de ficción, entre estos últimos, 5 de cuentos. El primero de este último género, aparece en 1963 ("La noche"), y el último en 1995 ("Cinco Mujeres"), para dar un total de 22 relatos cuentísticos. Perteneció a la "Generación de Medio Siglo", también conocida como "De la Casa del Lago". El término 'Generación de Medio Siglo", fue acuñado por Wigberto Jiménez Moreno, para referirse a los escritores nacidos entre los años 1921 y 1935, nombre que llevó también una revista: "Medio Siglo", la cual tuvo vigencia entre 1953 y 1957, y en la que, por cierto, Juan García Ponce, aunque nunca publicó, sirvió para sentar las bases de lo que resultó ser un período en el que se constituye el 'canon' literario mexicano. El escritor yucateco es para el crítico literario Christopher Domínguez Michael, "el autor más prolífico entre varios escritores mexicanos" (1996, p.242), y; "el autor más prolífico de su generación" (Domínguez, 1996, p.54), en clara referencia a la Generación de Medio Siglo. Por su parte, Armando Pereira está convencido de que "entre las más grandes cimas que ha alcanzado la literatura de la Generación de Medio Siglo, se encuentra, de manera innegable, la obra de Juan García Ponce" (1997, p.17). No obstante, como atinadamente afirma Arnulfo Velasco: "Intentar abarcar todo el conjunto de su escritura sería una ambición demasiado arriesgada, a pesar de que su literatura se distingue por el sistemático empleo de una serie de temas básicos, manejados casi hasta el límite de la obsesión" (2001, p.74). Con relación al cuento, considera Alfredo Pavón que la Generación de Medio Siglo, aunque con ideas y un uso del lenguaje distinto al empleado por el "Grupo de la Onda", contemporáneos suyos y como parte a su vez de lo que marcó una época conocida como el Boom latinoamericano- realiza

> Un cuento insolente y gozoso, pleno de desconfianza en el progreso industrial, del análisis de la compleja naturaleza humana, de pensar sobre los mecanismos del arte de narrar, de pérdida de las

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

> fronteras genéricas y discursivas, de aglutinamiento de la anécdota […] No les son ajenos, además, el mundo juvenil y la problemática femenina, el rechazo del predominio del final sorpresa para narrar la sensualidad, el deseo, el erotismo, en tanto ingredientes para la búsqueda o el encuentro, cuando no el desgarre y la caída, del otro y del sí mismo. (Pavón, 1991, p.17).

El deseo, el erotismo (voyeurismo y sensualidad incluidas), la interioridad, la búsqueda de lo sagrado, el encuentro, que son temas propios de la cuentística de García Ponce, así como en sus ensayos lo son el tratamiento de la complejidad de la naturaleza humana, los procesos en torno al acto de creación artística y al de la escritura que acompañan la obra del artista como resultado final. Sin olvidar y justipreciando su crítica y desconfianza frente a los avances de la racionalidad instrumental de la Modernidad basada en la razón tecnocientífica, baste revisar las traducciones al castellano que realiza de las obras de Herbert Marcuse sobre la unidimensionalidad que constriñe a la condición humana a través en gran parte del capitalismo y la 'civilización' occidental definida por el progreso industrial y la necesidad de la liberación. Aspectos estos últimos que forman parte esencial temático-discursiva del imaginario cultural y literario de autores como Robert Musil, Thomas Mann y Georges Bataille, entre otros, quienes proyectan una influencia decisiva en la obra del escritor yucateco. Jaime Monjarraz considera que

> "La noche" situó a García Ponce, que debutaba como narrador entonces (en 1963, muy poco después de Imagen primera), en un lugar aparte en la narrativa mexicana. Era cosa generacional: como sus amigos Salvador Elizondo, Inés Arredondo, Juan Vicente Melo, García Ponce se distanciaba voluntaria y explícitamente de lo que le antecede. Reconoce sus inspiraciones fuera, en Pavese, en Musil, en Mann. Tiene además una muy perceptible preocupación moral, que se asocia con una idea de la existencia fundamental y que luego irá extendiéndose en su obra. Es notable en La noche, [donde] hay una constante búsqueda de significaciones y de interpretaciones. El silencio tiene sentido; el ruido y la música denotan estados de ánimo que también son una clave del ritmo del tiempo, la lluvia como reflejo de sobresaltos; las calles oscuras de la ciudad como caminos hacia la oscuridad radical en la que todo desemboca. Los personajes dan con aquellos sentidos jalados por la terca fuerza de una libertad de la que no abdican nunca, aun al borde del despeñadero (2004).

Las "calles oscuras de la ciudad como caminos hacia la oscuridad radical en la que todo desemboca", que llevan -y con plena justificación- a Ángel Rama a afirmar en "El arte intimista de García Ponce" a considerar

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

al escritor yucateco un 'escritor de la ciudad', es decir, uno en el que la ciudad es el espacio por excelencia en el que sus personajes y sus relaciones interpersonales e historias tienen lugar preponderantemente, como "integrantes de la clase media intelectual que se le parecen: escritores, intelectuales, estudiantes, artistas" (Rama, 1997, p.60). En especial la mujer como objeto del deseo y sujeto erotizante, territorio de la mirada, la contemplación, la belleza y la celebración de esta, la memoria, la mera pasividad, los tabúes, y donde lo sagrado puede realizarse; pero también, donde rondan el incesto, la melancolía, la irrealización o desrrealización, la prohibición, lo abruptamente interrumpido y la muerte. En palabras de Rilke, como escribió en la Carta VI contenida en su obra "Cartas a un joven poeta" de 1903: "Ahora bien, la pérdida, por cruel que sea, no puede nada contra lo poseído: lo completa, si se quiere, lo afirma: no es, en el fondo, sino una segunda adquisición -esta vez toda interior- y mucho más intensa" (2015).

Juan García Ponce. Un escritor-artista moderno.

Señala Ana Rueda que, "si en el cuento anterior (clásico) lo importante era contar un cuento, en el cuento actual lo importante es contar" (En Burgos 2002, p.50). El cuento hispanoamericano, influido en gran parte por la literatura europea (francesa, inglesa y española), hasta ese momento menos por la escrita en alemán, siendo precisamente García Ponce quien será el "gran" introductor de la literatura escrita en esta lengua en el imaginario de las letras -si no latinoamericano, si por lo menos- en México. La clasificación y el cómo ocurre esta conexión no es ni clara ni sencilla, y mucho menos si se desea realizar una taxonomía que descanse preponderantemente en la temática, la cronología o la nomenclatura de pertenencia a una corriente, escuela o estilo distintivo.

Lo anterior resulta importante mencionarlo, porque en ocasiones pareciera que no es sencillo encajar al escritor yucateco con cierta 'clase' de escritores, en otras forzarlo a entrar a alguna; y, en otras, más ubicándole como ensayista que como "narrador" de peso completo. La lista podría continuar, por ejemplo, si nos alejamos un poco por cuestiones exógenas a él como escritor, relacionadas con lo crítica o los historiadores de la literatura que tienden a considerar al cuento como un producto literario de menor valía al que ocupa la novela (la narrativa propiamente), o como algo incompleto o 'en camino' hacia lo que habría de ser una prosa bien acabada.

Sería muy complicado no considerar a Juan García Ponce como un escritor moderno, cuyos cuentos, y no solo sus cuentos, sino toda su obra literaria, en particular ensayística y narrativa, con todas

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

esas influencias europeas y norteamericanas no solo del ámbito estrictamente literario, sino además de las esferas más selectas y reconocidas de la pintura (Klee, Balthus), la filosofía (Bataille, Blanchot, Nietzsche, Derrida), la crítica cultural 'moderna' (Horkheimer, Adorno, Marcuse, Freud, Sartre), la literatura (Klossowski, Sade, pero sobre todo Musil, Mann, Kafka, entre muchos otros literatos en lengua alemana). Afirma Arnulfo Velasco: "Juan García Ponce es un escritor indudablemente moderno, que habla desde la perspectiva de un mundo que ha aprendido a verse a sí mismo como una diversidad, como una realidad múltiple y cambiante" (2001, p.32). El escritor yucateco es uno de manufactura moderna sin duda, más preocupado por la estética y el cómo se narra lo que se narra, y el efecto estético que busca producir en sus lectores que en los hechos ideológicos, temáticos o verídicos y contrastables 'racionalmente' con la realidad.

> En el cuento clásico la historia era lo que más relevancia guardaba; el final inesperado de las narraciones se consideraba una característica esencial, lo cual habla de qué tan necesario era contar la "historia" del cuento. Por su parte, el cuento moderno se basa en diversas formas de narrar la historia que pretende contar, en el caso de que su propósito sea éste y no el contar la historia, negar la historia contada o intrincar en muchas ocasiones una o más historias complementarias dentro del texto. (Reyes, 2012, p.17).

Cinco Mujeres. Deseo, erotismo y literatura.

Juan Bruce-Novoa estima que,

> Con "Cinco Mujeres" García Ponce se ubica 'al lado de' -o como él preferiría decirlo, rindió homenaje a- uno de sus autores predilectos: Robert Musil. Mejor dicho, otro homenaje, porque la lista de sus obras que dialogan con el autor austriaco es larga e incluye algunas de las más destacadas como Crónica de la intervención, La cabaña, Unión, El libro, La presencia lejana, …Pero, Cinco Mujeres no se refiere directamente a ninguna obra de Musil. Más bien traduce el libro de Five Women, tomo en que se juntaron las traducciones al inglés de dos colecciones de cuentos de Musil, Vereinigungen [Uniones] y Drei Frauen [Tres mujeres] para la publicación estadounidense, la versión inglesa se tituló Tonka y Other Stories. (2016, p.2).

Sirva esta cita para introducir la importancia que efectivamente jugaría toda la vida creativa de Juan García Ponce, el autor austriaco Robert Musil, llegando a decir de este: "Para mí, Musil es dios. Es un dios y el dios

Argos
Revista electrónica semestral de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

merece toda mi atención". En los relatos de ficción del escritor yucateco, es fácil encontrar como *leit motiv* mujeres cumpliendo el papel de inocentes, de putas, de seres egoístas buscando la satisfacción de su propio placer sin importar lo que suceda con la otra parte, de ninfas o "lolitas", en tanto se juega una relación espejo entre lo espiritual y lo carnal plasmada en rituales erótico-voyeurísticos atravesados de cierta atmósfera místico-religiosa, y en donde las imágenes han de servir como traductoras de la palabra inaprensible para intentar captar el significado en medio de la meditación silenciosa y la observación abstraída del tiempo. Un erotismo de factura irónica à la Marqués de Sade cuyo discurso simbólico, ofrece el 'espacio de sentido' para criticar la moralidad burguesa y su concepción de la sexualidad puesta en juego hipócritamente, por un lado; y, despojarse como individuo, protagonista y lector, de los tabúes alusivos a la discursividad artificial que insiste en interponerse entre la interioridad y la animalidad del ser humano deseante y el objeto de deseo, por otro lado, de acuerdo con su manifestación diferencial entre el espacio público y el privado. En *Les lois de l'hospitalité* (1954), Pierre Klossowski siguiendo a Sade 'arrebatándole' la razón a Dios, afirma que

> El ateísmo integral significa que el principio de identidad mismo desaparece con el garante absoluto de ese principio, y, por tanto, la propiedad del yo responsable está moral y físicamente abolida. Primera consecuencia: la prostitución universal de los seres. Ésta no es sino la parte complementaria de la monstruosidad integral que reposa en la insubordinación de las funciones de vivir, en ausencia de una autoridad normativa de la especie. (1995, p.12).

De acuerdo con la cita anterior, esta moral corrompida y no obstante, confabuladora del poder racional de la modernidad que, para García Ponce resulta de poca utilidad como criterio para servir a la crítica cultural en general y a la literaria en particular ('oscuridad necesaria para encontrar la luz'), como se ocupará de mostrar cinematográficamente en similar temporalidad el aragonés Luis Buñuel en cintas como "El discreto encanto de la burguesía" (1972) o en "El ángel exterminador" (1966), entre otras. Considera Bataille que, "todo erotismo es sagrado [sin embargo] encontramos los cuerpos y los corazones sin entrar en la esfera sagrada propiamente dicha" (Bataille, 1997, p.96). Octavio Paz en la reseña que realizara en el libro de García Ponce sobre la obra de este intitulada Encuentros, escribe:

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

> […] a la diversidad de géneros hay que añadir la de los territorios que explora: el erotismo y la polémica, la especulación literaria y la reflexión moral, las descripciones naturalistas y las reticencias que dicen sin decir, el relato lineal y el simbólico. (Paz, 1972, p.3).

Así, la literatura y la vida, convertidas cada una en un lado de la misma moneda, inseparables.

"Ninfeta" es el primero de los relatos contenidos en Cinco Mujeres, innegablemente influenciado por el relato tipológico del escritor ruso Vladimir Nabokov, *Lolita* (2006), publicado en 1955, autor muy admirado por García Ponce a quien con este relato dice rendirle homenaje. "El destino de Vladimir Nabokov resulta singular y simultáneamente es como una metáfora de la condición del escritor en nuestro tiempo: el único, verdadero sitio de Nabokov es la literatura" (García, 1987, p.106). 'Ninfeta' que como ninfa que es, habita entre los hombres, se viste como ellos, hace uso de razón y obedece la ley, es más bien una especie de animal, carece de alma, por tanto, queda fuera de toda posibilidad de salvación y redención divina, además de ser especialistas en perturbar la razón de los hombres y pervertir las buenas costumbres. Y, por si fuera poco, parecen -como Perséfone- vivir entre dos realidades. Si nos apegamos al arquetipo que Paracelso tiene de estos espíritus elementales, solo uniéndose sexualmente a un hombre y procreando con el mismo, pueden hacerse de un alma. Afirma Paracelso

> Esto puede probarse con muchos argumentos, en cuanto, a pesar de no ser eternas, se unen con los hombres y se convierten en humanas; es decir, adquieren, como los hombres, un alma. Dios las ha creado en efecto tan similares y conformes a los hombres, que no puede pensarse nada tan parecido. Pero añadió el milagro de privarles de alma. Pero al unirse a los hombres de manera estable, esta unión les confiere un alma (…). Está claro, en consecuencia, que sin los hombres serían animales, al igual que los hombres sin el pacto con Dios no serían nada (…). Por esta razón las ninfas buscan a los hombres y a menudo se unen carnalmente con ellos en secreto" (citado en Agamben, 2010, pp. 42-43).

En su cuento "Ninfeta", Juan García Ponce nos ubica entre la ficción y la realidad (realidad ficcional), entre la ensoñación onírica y erótica, la fantasía y la realidad, cuyas 'diferencias' no resultan fácilmente identificables, en parte, debido a que el hilo narrativo envuelve al lector emocionalmente, además de que las ninfas nunca pierden absolutamente toda su naturaleza originaria. Miramos y apreciamos la belleza de

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Enedina a través de los 'ojos' del narrador. Pero, se trata de una belleza indomeñable, inasible, imposible de 'realizar' y hacer propia, algo que apenas se mira y ya se está alejando. Dice Klossowski

> […] si el género del cuadro vivo no es más que una manera de comprender el espectáculo que la vida se da a sí misma, ¿qué nos muestra ese espectáculo sino a la vida reiterándose para volver a asirse en su caída […]? Pero la reiteración de la vida por sí misma sería desesperada sin el simulacro del artista que, al reproducir ese espectáculo, llega a liberarse él mismo de la reiteración […] No se trataba simplemente de una imitación del arte por la vida […] La emoción que se buscaba era la de la vida que se da en espectáculo a sí misma, la vida que queda en suspenso… (1998, pp.16-18).

Tomando distancia de la 'ninfeta' de Nabokov, García Ponce parece dejar libre al tiempo, el cual dispone de la inocencia, la juventud y las formas de todo lo corpóreo, salvo lo que permanece en el recuerdo, en la memoria, es decir, en la imagen de Enedina, la cual logra conservarse gracias a la intervención de Carola, su madre, amante de Santiago. Resulta imposible para Santiago (narrador y protagonista) y el lector ya en la telaraña de Aracne, escapar del embelesamiento seductor de Enedina, ninfa de 12 años. Al inicio del cuento nos dice que "Santiago no había leído a Nabokov, pero sabía qué era una 'lolita'". Más tarde agrega que "sin conocer a Cervantes más que por el nombre -se dice de alguien- 'es un Quijote'" o se afirma de una intensa pareja de enamorados que son como 'Romeo y Julieta', en referencia genérica no al conocimiento explícito de la obra de Shakespeare sino de las resonancias comunes relativas a la noción clásica de un par de jóvenes enamorados. De aquí que lo que se siga como lector, sea "el desenvolvimiento del mito -sin importar si "Lolita", el Quijote, Romeo y Julieta- son reales o vidas en el mundo ficcional de la literatura" (García, 1995, p.9). Afirma García Ponce, pensando en el autor y la literatura, que

> En el arte y a través del amor del artista por su oficio triunfa la imaginación. No obstante, el indispensable alimento de esta es la realidad, el mundo de las apariencias sensibles que debe provocar ese continuo reconocimiento y transformación de las figuras que se constituirán como 'arlequines' para poder inventar a través de ellas la realidad (1987, p.110).

A Santiago le resulta imposible abstraerse a la fascinación que Enedina le produce, tal como le sucede a Humbert Humbert, protagonista de la novela nabokoviana. No obstante, que el segundo a diferencia del primero, siempre fantaseaba y continuamente realizaba sus fantasías ninfulómanas.

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

> En el inagotable juego de la imaginación aparece un doble enemigo: la necesidad de volver siempre la mirada hacia las apariencias y el reconocimiento en ellas de un espacio fijo en un tiempo siempre en movimiento que se despliega sobre ese espacio y lo transforma (García, 1987, p.110).

De allí que García Ponce opinara -en función de sus convicciones estéticas y la preeminencia de la literatura, por encima de consideraciones de carácter moral o ético relacionadas con la biografía de los autores- que, "lo que debe interesarnos es en qué consiste fundamentalmente lo que hace aparecer y nos comunica un gran artista, tal como lo era Vladimir Nabokov" (1987, p.107). Santiago más bien intentaba esconder -y no mostrar- la admiración que sentía por la belleza de la adolescente. Según Mircea Eliade: "La belleza se asume como un centro. Toda aparición de un centro actúa como característica indispensable para que se produzca el fenómeno de lo sagrado" (1998, p.334).

> ¡Sus pies, el camisón mostrando cada vez más sus piernas o resbalando por uno de sus hombros! Todo era natural; el que no era natural era Santiago. ¡Y su sensualidad, tan natural hasta entonces, se gratificaba con ella! Enedina era la provocadora indirecta y Carola obtenía las satisfacciones directas (García, 1995, p.13).

Como dato revelador del momento en el cual esta obra del ruso es publicada, resulta importante mencionar que, fuera de Estados Unidos sucedió a través de un sello que se consideraba pornográfico. Solo al año siguiente, y tal vez precisamente por la misma razón en parte, alcanza un éxito total en este país. Retomando la idea de lo sagrado y su experimentación como vivencia que se marca en el alma del cuerpo, dice Octavio Paz

> La experiencia de lo sagrado aquí es allá; los cuerpos son ubicuos; el espacio no es una extensión, sino una cualidad; ayer es hoy; el pasado regresa; lo futuro ya aconteció. Si se examina de cerca esta manera de pasar que tienen tiempo y cosas, se advierte la presencia de un centro que atrae o separa, eleva o precipita, mueve o inmoviliza (1998, p.126).

A la postre, Santiago acaba por convertir a Enedina en una "lolita" de corte nabokoviana, criatura angelical y demoniaca a la vez, eros en juego y los instintos provocados por la seducción en alerta máxima: los de él, aparentemente consumados; los de ella, fríamente interrumpidos a voluntad propia. Santiago, convertido en narrador homodiegético, describe al lector la transformación que sufre y el embotamiento sensorial en

e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

el que ha caído luego de haber satisfecho sus dudas acerca de la posibilidad de consumar su deseo, lo cual no sucederá a plenitud. El protagonista de García Ponce cuando ya no puede ocultar del todo las sospechas que se ciernen sobre él por parte de la madre de Enedina, Carola, no duda en responsabilizar a la joven nínfula: "Enedina me provocó todo el tiempo" (García, 1995, p.29). Luego de los tres disparos que atestó Carola sobre la humanidad de Santiago, este último vuelve a recordar sobre la importancia que pudo haber tenido leer previamente a Nabokov. "El arte advierte la belleza del mundo y la expresa convirtiéndose en otra forma de belleza" (García, 1987, p.110). Considera Bataille que,

> La muerte individual no es más que un aspecto del exceso proliferador del ser. La reproducción sexuada no es, a su vez, más que un aspecto, el más complicado, de la inmortalidad de la vida que entraba en juego en la reproducción asexuada: de la inmortalidad, pero, al mismo tiempo, de la muerte individual. Ningún animal puede acceder a la reproducción sexuada sin abandonarse a ese movimiento, cuya forma cumplida es la muerte (2000, p.28).

Pero como sucede con las Ninfas una vez que pernoctan y se reproducen con los hombres, adquiriendo con ello espíritu o alma, agrega el escritor yucateco, "pero si la expresión es inconmovible la belleza del mundo y una y otra se requieren" (García, 1987, p.110). El encanto, el deseo, la seducción y la realización de esta no pueden sino ser trágicos, como la literatura, que parece nacer de su propia imposibilidad. Sobre la "Lolita" de Nabokov, dice García Ponce

> El destino de Lolita es desaparecer inevitablemente como persona, devorada por el tiempo que la destruye primero como ninfeta y luego como a toda persona, la conduce a la muerte y, en cambio, permanece como imagen en la imaginación, en la literatura, que ha creado a través de las palabras su cautivadora figura. No hay en la novela entonces más apoteosis moral que la que lleva a la afirmación del amoral poder de la imaginación y la literatura (1987, p.109).

La imaginación y no la razón científica e instrumental, la literatura y no la verdad, la estética y no la moral, son los terrenos facultativos para la creación artística como afirma García Ponce,

> La falsificación conduce a la verdad, pero entonces la verdad necesita la falsificación hasta el punto de que finalmente no hay verdad ni falsificación, sino que ambas tienen la misma naturaleza auténtica y engañosa simultáneamente: su revelación es la capacidad del arte. Pero el arte, que crea su propio espacio utilizando el otro espacio, el del mundo y las apariencias, está fijo y en relación con

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

el tiempo, que es el campo en el que se despliega la vida, como a contracorriente. Su terreno entonces no es el de la vida sino el de la muerte (1987, p.110).

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

La literatura como vida.

En *El hombre sin atributos*, Robert Musil -quien a pesar de todo todavía tenía esperanza en la humanidad-, afirma a través de quien narra que "la probabilidad de adquirir conocimiento de un hecho extraordinario a través de los periódicos es mucho mayor que la de vivirla, en otras palabras: lo más fundamental se realiza en abstracto y lo trascendente en la realidad" (citado en Magaña, 2014). El comentario de Musil es traído a colación del escritor alemán Ernst Jünger, que vivió en carne propia como soldado durante la primera guerra mundial en las trincheras, que viviría más de un siglo, y casi en tres siglos distintos, a propósito de su novela *El teniente Sturm*, publicado en México en 2014. No solo por esta novela, sino por su obra en conjunto, le valió ser siempre duramente criticado por narrar 'vitalistamente' las encrucijadas del soldado alemán en dicha conflagración. Como si al narrar la experiencia construyera con ello un monumento de exaltación a la muerte y la violencia. Considera Bataille

> […] Se dirige por el contrario al individuo aislado y perdido y sólo le concede algo en el instante: es solamente literatura. Su única vía es la literatura libre e inorgánica. Por eso está menos obligada que la enseñanza pagana o la de la Iglesia a pactar con la necesidad social, que en muchos casos está representada por convenciones (abusos), pero también por la razón. Únicamente la literatura podía poner al desnudo el mecanismo de la transgresión de la ley (sin transgresión, la ley no tendría finalidad), independientemente de un orden que hay que crear. La literatura no puede asumir la tarea de ordenar la necesidad colectiva (2000, p.43).

Propio de las narraciones contemplativas y 'desprendidas' del tiempo de Juan García Ponce, Jünger afirma que lo que le interesa narrar es la personalidad, la subjetividad, las transformaciones y reconfiguraciones que en el protagonista, el Teniente Sturm, tienen lugar, es decir, al autor le interesa la cuestión estética y el cómo narrar (literatura y lenguaje) el estado interior, psicológico, existencial y emocional del soldado, las vicisitudes espirituales, sociales y artísticas que desenvuelve, como el hecho de llevar entre el tedio, el de la escritura y el cuidado de un diario, a partir del cual podemos ver las transformaciones que sufre: el ser humano que duda, que se retrotrae en su interioridad, atravesado por los ideales estéticos y morales que el autor le imprime mientras intenta el soldado emboscado sobrevivir a la guerra en las trincheras. "La literatura representa incluso, lo mismo que la transgresión de la ley moral, un peligro. Al ser orgánica, es irresponsable. Nada pesa sobre ella. Puede decirlo todo" (Bataille, 2000, p.43).

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Por lo anterior, a Jünger, algunos críticos lo ubican como el escritor configurador del anarcofascismo, cuando no, como uno de los artistas que ofrendaron sus obras al Führer. Bataille concibe, como Jünger y Juan García Ponce, que la literatura como la guerra comportan riesgos, si bien distintos, conllevan el fantasma inmanente de la muerte, de la violencia, de la (auto)destrucción, pero también, del amor, de lo posible, de la autenticidad y de la memoria, entre otras cosas, por ejemplo, poder ser capaces a través de esta y la transgresión que puede posibilitar rompiendo esquemas y 'leyes' pensar otros mundos, otras vidas, otras formas de que pasen las cosas. "Si esto no salta a la vista, es porque el aspecto de revuelta suele ser el que destaca, pero la tarea literaria auténtica no se puede concebir más que en el deseo de comunicación fundamental con el lector…" (Bataille, 2000, p.44).

En este sentido, siendo Juan García Ponce, un escritor que, consagró su vida a la creación artística, en particular a la literatura, supo desligar a la obra de su creador, de cualquier relación o filtro ético, moral, ideológico o político, por considerar que cada autor no se debe salvo a sus propios criterios creativos y estéticos independientemente de su vida como persona. La razón, no podría funcionar como el fundamento capaz de producir, transmitir y hacer sentir la emoción literaria auténtica.

> El Bien y el Mal, el dolor y la alegría. Este punto, al que alude Breton, es el designado tanto por la literatura violenta como la violencia de la experiencia mística. El camino importa poco: solo el lugar, el punto, importa. (Bataille, 2000, p.49).

Del mismo modo de pensar es el escritor Juan García Ponce, ya que considera impreciso someter su obra -y la de cualquier otro escritor o artista- al escrutinio basado en cualquier otro aspecto que no fuera el estético, cediendo lugar o importancia al comportamiento público o vida privada del autor. Esto es una muestra más de la modernidad del escritor mexicano, aunque esto sin duda alguna, no dejará de continuar generando polémica, no por su vida, no por su caso personal, sino por su convicción. Se pregunta Isaac Magaña: "¿qué debemos hacer? ¿Debemos atravesar una obra con nuestros posicionamientos morales o debemos leerla contra todo, haciendo a un lado nuestras discrepancias políticas?" (2014). El escritor yucateco, a propósito de esta cuestión, en el ensayo que dedica a Vladimir Nabokov, afirma

> Pero también las deformaciones y confusiones entre la vida del héroe y la de su creador su utilizan y subrayan con tan mala intención que no se puede dejar de pensar que la obra niega precisamente la veracidad de toda posible biografía porque los límites entre lo 'real' y lo 'imaginario'

Argos
Revista electrónica semestral
de estudios y creación literaria
e-ISSN: 1562-4072
Vol. 8, número 22 / Julio-Diciembre 2021
Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

> no existen y la única verdad es la que la literatura -el lenguaje- es capaz de crear a través de esa sistemática confusión entre lo real y lo imaginario (García, 1987, p.104).

Conclusiones.

En el ensayo biográfico que dedica a Marcel Proust, dice García Ponce:

> La verdad de la literatura es más auténtica porque ella es capaz hasta de mostrar cómo en las limitaciones personales se encuentra un tipo de realización más alta, puramente espiritual y que descansa en el poder de la palabra y de la forma, cuya existencia como una fuerza en verdad viva se halla en el arte. (2000, pp.46-49).

Este ensayo trató de realizar un breve esbozo sobre la obra y concepción estética de Juan García Ponce, basada en el erotismo, el deseo y la preeminencia de la literatura por encima de toda consideración otra de índole político o moral, pública o privada, lo cual se llevó a cabo realizando un acercamiento a su tiempo, influencias filosóficas, literarias y artísticas, como fue el caso particular de Vladimir Nabokov y su novela *Lolita* (2006). Frente a los críticos de la obra de García Ponce, que criticándolo lo hacen más grande y enigmático, enmarcados sus edictos en la repetición efectista de sus temas y al 'canon estético' empleado, opongo estas breves palabras de Alberto Ruy Sánchez, quien considera que

> En su vida de escritor Juan García Ponce parece seguir la misma vía, volviendo a poner en escena el núcleo vital de su obra en el espacio peculiar de cada uno de sus libros. En su obra no hay reincidencia plana ni repetición, sino algo profundamente diverso: el continuo retorno, la constante reencarnación ritual del alma de lo mismo en el cuerpo de lo otro (2001, p.64).

López Parada, considera que García Ponce -junto con la "Generación de Medio Siglo"- ocupa

> Parte de los herederos de Juan José Arreola, que además privilegiaron con mayor ímpetu la idea moderna del cuento, en donde son visibles diversas constantes. Como los ejemplos más notorios podemos anotar: el 'hecho de contar' es más relevante que 'lo contado'; la temporalidad narrativa se ve trastocada por cambios e irregularidades en el tiempo de lo contado; y los personajes se desdoblan para multiplicar las perspectivas y entendimientos de la narración (Reyes, 2012, p.30).

Para Lauro Zavala, lo cierto es que "los estudios sistemáticos sobre la producción cuentística de estos autores todavía están por hacerse" (Zavala, 2004, p.28). Y no podemos salvo coincidir con él.

Referencias

Agamben, G. (2010). *Ninfas*, Valencia: Pretextos.

Bataille, G. (2000). *La literatura y el mal*. Ediciones elaleph.com https://direccionmultiple.files.wordpress.com/2012/08/bataille-georges-la-literatura-y-el-mal.pdf

Bataille, G. (1997). *El erotismo*, México: Tusquets.

Bruce-Novoa, J. (2016). Cinco Mujeres. El último libro de cuentos de Juan García Ponce. *Página virtual del autor*. http://www.garciaponce.com/wp-content/uploads/2016/05/ensbnovoa01.pdf

Burgos, F. (2002). *Antología del cuento hispanoamericano*, México: Porrúa.

Domínguez, Ch. (1996). *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*, Tomo II, México: FCE.

Eliade, M. (1998). *Tratado de la historia de las religiones*, México: Era.

García, J. (2000). Biografías: Marcel Proust. *Letras libres*, *2*(13), pp. 46-49. https://www.letraslibres.com/mexico/biografias-marcel-proust

García, J. (1995). *Cinco mujeres*, México: Conaculta-El Equilibrista.

García, J. (1987). *Apariciones*, México: Fondo de Cultura Económica.

Klossowski, P. (1998). *La revocación del Edicto de Nantes*, México: Tusquets.

Klossowski, P. (1995). *Les lois de l'hospitalité*, París: Gallimard.

Magaña, G. (2014). Una posición frente a la guerra. *Letras Libres*. 30 de septiembre. https://www.letraslibres.com/busqueda/Isaac%20Magaña?f%5B0%5D=fecha_publicacion%3A2014-09

Monjarraz, J. (2004). Juan García Ponce: el precio de la transgresión. *La crónica de hoy*. 23 de enero. www.garciaponce.com/wp-content/uploads/2016/05/ensjmon01.pdf

Nabokov, V. (2006). *Lolita*, México: Compactos Anagrama.

Pavón, A. (ed.) (1991). *Cuento de nunca acabar. La ficción en México*. México: INBA / Universidad Autónoma de Tlaxcala / BUAP.

Pereira, A. (1997). *La escritura cómplice. Juan García Ponce ante la crítica*, México: Era / UNAM.

Paz, O. (1998). *El arco y la lira*. México: Fondo de Cultura Económica.

Paz, O. (1972). *Encuentros* de Juan García Ponce. Prólogo a Juan García Ponce, *Encuentros*, México: Era / UNAM.

Rama, Á. (1997). El arte intimista de Juan García Ponce. Armando Pereira (sel.). *La escritura cómplice. Juan García Ponce ante la crítica*, México: Era / UNAM, pp. 54-63.

Reyes, J. (2012). El espacio del gato: Juan García Ponce en el cuento hispanoamericano. *Valenciana. Estudios de Filosofía y Letras*, Nueva Época *5*(10). julio-diciembre. 7-34.

Rilke, R. (2015). *Cartas a un joven poeta*, México: Ediciones Hiperión.

Ruy, A. (2001). *Cuatro escritores rituales: Rulfo, Mutis, Sarduy, García Ponce*, México: Conaculta / Ediciones Sin Nombre.

Velasco, A. (2001). La pareja y el voyeur. Consideraciones sobre los primeros cuentos de Juan García Ponce. En: José Bru (comp.). *Acercamientos a Juan García Ponce, Premio Juan Rulfo 2001*, Guadalajara: Universidad de Guadalajara. 15-32.

Zavala, L. (2004). *Paseos por el cuento mexicano contemporáneo*, México: Nueva Imagen.